

**EN EL DÍA DE SANTA MARÍA**  
**SOLEMNIDAD**

**18 de diciembre**



**MISA EN RITO HISPANO-MOZÁRABE**

**S.I. CATEDRAL DE "SAN JUAN BAUTISTA" - ALBACETE**



**Misa en el día de Santa María**  
**- Anunciación de Nuestra Señora -**

*Edita:* Diócesis de Albacete  
Delegación de Liturgia y Música Sacra  
C/ Salamanca, 10 · 02001 Albacete · Telf. 967 214 478  
e-mail: [liturgia@diocesisalbacete.org](mailto:liturgia@diocesisalbacete.org) – [www.diocesisalbacete.org](http://www.diocesisalbacete.org)

*Portada:* Virgen María en cinta en la espera del Nacimiento del Niño Dios.  
Figura de Belén.

*Impresión:* Gráficas Cano · Ctra. de Valencia, nº 10  
Telf. 967 246 266 · 02008 Albacete  
e-mail: [graficascano@graficascano.es](mailto:graficascano@graficascano.es) – [www.graficascano.es](http://www.graficascano.es)

# RITOS INICIALES

1. El sacerdote y los ministros se dirigen al altar, mientras el coro canta el canto de entrada.

## PRAELEGENDUM

(Mt 1,18; Dn 7,13-14)

Aleluya. El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: la madre de Jesús estaba desposada con José y antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo, aleluya.

**V/.** Mientras miraba, ví venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercaba.  
Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

**R/.** El nacimiento de Jesucristo fue así:  
la madre de Jesús estaba desposada con José y antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo, aleluya.

**V/.** Gloria y honor al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

**R/.** El nacimiento de Jesucristo fue así:  
la madre de Jesús estaba desposada con José y antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo, aleluya.

2. El sacerdote, inclinado ante el altar, ora en silencio. Y dice en secreto:

*Me acerco a tu altar, Dios omnipotente y eterno,  
para ofrecer este sacrificio a tu majestad,  
suplicando tu misericordia  
por mi salvación y la de todo el pueblo.  
Dígnate aceptarlo benignamente  
pues eres bueno y piadoso.  
Concédeme penetrar el abismo de tu bondad  
y presentar mi oración con tal fervor  
por tu pueblo santo,  
que se vea colmado de tus dones.  
Dame, Señor, una verdadera contrición y lágrimas  
que consigan lavar mis propias culpas  
y alcanzar tu gracia y tu misericordia.*

3. El sacerdote besa el altar en silencio y se dirige a la sede con los ministros.

4. A continuación se canta el himno:

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria  
te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo,  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre,  
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo, sólo tu Señor,  
sólo tu Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
Amén.



HIV  
**G** lori± a in excēlsis De±o, et in terra pax  
 homíni±bus bonæ voluntá±tis. Laudámus te, bene±  
 dícimus te, adorámus te, glori± ficámus te, grá±  
 ti± as ágimus tibi propter magnam glóri± am tu±am,  
 Dómine De±us, Rex cæléstis, De±us Pater omnípo±  
 tens. Dómine Fi±li unigéni± te, Iesu Christe, Dó±  
 mine De±us, Agnus De±i, Fí±li± us Patris. Qui  
 tollis peccá±ta mundi, miseré±re nobis. Qui tollis  
 peccá±ta mundi, súscipe depreca± ti± ónem nostram.  
 Qui sedes ad dēxteram patris, miseré±re nobis. Quó±  
 ni± am tu solu Sanctus, tu solus Dóminus, tu so±  
 lus Altí±simus, Iesu Chri± ste, cun Sancto Spí±ri±  
 tu, in glóri± a De±i Pa± tris. A± men.

6. Después del «*Gloria a Dios en el cielo*» el sacerdote, con las manos extendidas, recita la oración después del Gloria.

### ORATIO POST GLORIAM

Se te debe, Señor, la gloria en los cielos  
la paz honra a los hombres de buena voluntad;  
eres ciertamente glorificado por el incesante canto concertado,  
pero desde el cielo te complaces también con las alabanzas de los  
hombres.

Haz, pues, que en la tierra  
nuestros deseos de alabarte alcancen el mérito de los celestiales,  
de forma que los que emulamos a las potestades del cielo  
en su eterna proclamación,  
alcancemos el perdón de los pecados  
y participemos de la suerte de los santos ángeles  
por la reconciliación en la paz del mediador.

R/. Amén

El sacerdote dice:

Concédelo, tú mismo, que en la Trinidad eres un solo Dios,  
que vives y reinas por los siglos de los siglos

R/. Amén





# LITURGIA DE LA PALABRA

## 7. El sacerdote saluda al pueblo diciendo:

El Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

## 8. Todos se sientan y el lector lee la Profecía.

### PROPHETIA

Lectura del libro de Miqueas, el profeta

(Miq 4,1-3.5-8; 5,1-4)

R/. Demos gracias a Dios.

Así dice el Señor:

En los días futuros estará firme

el monte de la casa del Señor,

en la cumbre de las montañas,

más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán todas las naciones,

caminarán pueblos numerosos y dirán:

«Venid, subamos al monte del Señor,

a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos

y marcharemos por sus sendas;

pues de Sión saldrá la ley,

la palabra del Señor, de Jerusalén».

Juzgará entre muchas naciones,

Será árbitro de pueblos poderosos y lejanos.

De las espadas forjarán arados,

de las lanzas, podaderas.

No alzaré la espada pueblo contra pueblo,

no se adiestrarán para la guerra.

Si todas las naciones van tras sus dioses,

nosotros caminamos en el nombre del Señor,

nuestro Dios, por siempre jamás.

Aquel día –oráculo del Señor- juntará a las ovejas cojas,

reuniré a las dispersas y a las que había afligido.

Haré de las cojas un resto,

de las cansadas, un pueblo numeroso.

El Señor reinará sobre ellos,

en el monte de Sión,

desde ahora y para siempre.

Y tú, torre del rebaño, Ofel de Sión,  
Recuperarás el poder de antaño,  
Y tú, Belén de Efratá,  
pequeña entre los clanes de Judá,  
de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel;  
sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemoriales.  
Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz,  
y el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel.  
Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor,  
con el dominio del nombre del Señor, su Dios;  
se instalarán, ya que el Señor se hará  
grande hasta el confín de la tierra.  
Él mismo será la paz,  
y cuando Asiria invada nuestro país,  
cuando ande por nuestros palacios,  
alzaremos contra él siete pastores,  
alzaremos ocho guerreros.

**R/.** Amén

**9. Terminada la Profecía, el coro canta el responsorio:**

### **PSALLENDUM**

(Sal 70, 22.24)

Se dirá de Sión:

uno por uno todos han nacido en ella, el Altísimo en persona la ha fundado.

**V/.** El Señor escribirá en el registro de los pueblos:

“Éste ha nacido allí”

**R/.** El Altísimo en persona la ha fundado.

**11. El lector lee el Apóstol:**

### **APOSTOLUS**

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Gálatas (Gal. 3,27-4,7)

**R/.** Demos gracias a Dios.

Hermanos:

Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque

todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

Digo además que mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo siendo como es dueño de todo, sino que está bajo tutores y administradores hasta la fecha fijada por su padre. Lo mismo nosotros, cuando éramos menores de edad, estábamos esclavizados bajo los elementos del mundo. Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “¡Abba!” (Padre). Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y, si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

R/. Amén.

12. El diácono se dirige al ambón, acompañado por los ministros con cirios encendidos e incensario, si se usa, y, todos de pie, dice:

El Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

13. El diácono inciensa el libro y proclama el Evangelio:

## EVANGELIUM

Lectura del santo Evangelio según San Lucas (Lc. 1,26-38, 46-55)

R/. Gloria a ti, Señor.



En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

-«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará hijo del Altísimo, el

Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

-«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?»

El ángel le contestó:

-«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó:

-«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

María dijo:

-«Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:  
su nombre es santo.

Y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:

dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,

acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

**R/. Amén.**

**14. A continuación se tiene la homilía.**

**15. Terminada la homilía, el coro canta las laudes.**

## LAUDES

(Sal 44,10)

Aleluya.

V/. De pie a tu derecha está la reina,  
enjoyada con oro de Ofir.

R/. Aleluya.

## PREPARACIÓN DE LAS OFRENDAS

16. El coro entona el *sacrificium*. Si hay ofrenda de los fieles, éstos las llevan al altar. La asamblea permanece sentada.

### SACRIFICIUM

(Is 35,4; 7,13-14)

«Sed fuertes, no temáis»,  
mirad a vuestro Dios que trae el desquite,  
viene en persona y os salvará, aleluya.

V/. Escucha, casa de David:

¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios?

Mirad, la virgen está en cinta y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel.

R/. Viene en persona y os salvará, aleluya.

17. El diácono prepara los dones sobre el altar: la patena con el pan, el vino con la mezcla del agua. El sacerdote puede decir en secreto la siguiente oración:

*Mira con rostro complacido,  
Dios omnipotente y eterno,  
esta oblación de pan y vino  
que nosotros, indignos siervos tuyos,  
colocamos sobre tu altar;  
y recibe nuestra propia vida  
como sacrificio agradable a tí  
para que, renovados por tu gracia,  
te glorifiquemos con nuestras alabanzas.*

18. El sacerdote puede incensar las ofrendas y el altar. Se lava las manos en silencio y junto al altar y vuelve con el diácono a la sede. Todos permanecen en pie.

## INTERCESIONES SOLEMNES

19. El sacerdote de pie, desde la sede, exhorta al pueblo:

### ORATIO ADMONITIONIS

Queridos hermanos:

Alcemos nuestros ojos al cielo para ver la gloria de nuestro Salvador:

cómo ensalza a la Virgen para que le conciba cómo premia a la Madre cuando le da a luz.

Él se ha hecho al mismo tiempo don e hijo:

infundido en ella le otorga lo que a ella le falta nacido de ella no se lleva lo que a ella le ha dado.

No le priva del honor de llevarlo en su seno ni la entristece con los dolores del parto.

Acalla el gemido materno cuando va a nacer y deja que se manifieste la ternura hacia el ya nacido.

Pues no estaría bien que gimiera de dolor la que alumbraba el gozo de todo el universo, o que el origen de la alegría conociera la opresión del dolor.

En lo profundo del corazón, la fe acoge con calor el anuncio del ángel, el oído recibe la palabra que no deja lugar a dudas y la seguridad de su fe queda confirmada con la esperanza de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete.

Así el alma concibe lo que la fe le enseña, así el espíritu alcanza en plenitud lo que ha elegido.

No nos diferencia de nuestro Redentor la verdad de su naturaleza humana, sino su poder.

¡Oh inefable acción de Dios!

Dentro se experimenta el crecimiento del poder divino, y fuera no se pierda la perfecta virginidad.

El Hijo Unigénito de Dios sale de las entrañas maternas sin abrir la vía natural del parto.

Al ser concebido y al ser alumbrado sella el seno de la virgen y lo deja intacto.

En esto, por lo que se refiere a nuestra salvación, la misma naturaleza humana resulta una victoria, pues con este parto ha vencido el enemigo no menos que lo hará con el duro combate, y es que por el misterio de su concepción el enemigo se ha dado cuenta de que el que nace viene a reinar.

Un hombre de tal categoría tiene poder de dar la vida con la que va a dotar a los demás; y no la ha recibido de nadie, sino que la tiene por sí mismo.

Nadie se extrañe de que al nacer acoja a los que creó, si antes de nacer era dueño de los que redimió.

R/. Amén.

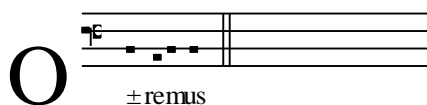
Si en el Propio no se indica una fórmula especial, el sacerdote añade la siguiente conclusión:

Por la misericordia de Dios, nuestro Dios, que es bendito, y vive y todo lo gobierna por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

20. El sacerdote exhorta al pueblo a la oración, diciendo:

Oremos.



Y aclama el coro:

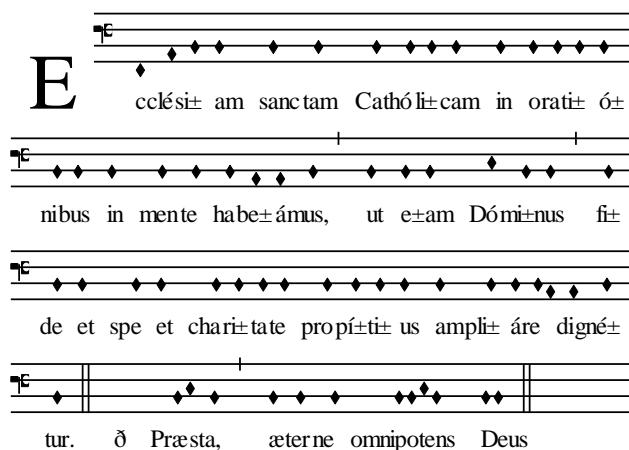
Hagios, Hagios, Hagios,  
Señor Dios, Rey eterno.  
A ti nuestra alabanza;  
a ti nuestra acción de gracias.



21. El diácono recita el Díptico por la Iglesia:

Tengamos presente  
en nuestras oraciones  
a la Iglesia santa y católica;  
el Señor la haga crecer  
en la fe, la esperanza y la caridad.

R/. Concédelo,  
Dios eterno  
y todopoderoso.



Recordemos  
a los pecadores,  
los cautivos,  
los enfermos  
y los emigrantes:  
el Señor los mire  
con bondad,  
los libre, los sane  
y los conforte.

**R/.** Concédelo,  
Dios eterno  
y todopoderoso.

O mnes lapsos, captivos, infirmos atque peregrinos in mente habemus, ut eos Dominus propitius respicere, redimere, sanare et confortare dignetur. ð Præsta, æterne, omnipotens Deus.

## 22. El sacerdote dice la Oración entre los Dípticos:

### ALIA

Señor Jesucristo, tú eres el Verbo que te has hecho carne de manera que el seno virginal te concibiera por la sombra del Altísimo y para darte a luz no tuviera que abrirse la puerta del cuerpo materno. Acepta benigno nuestro culto en esta solemnidad y penetra bondadoso en nuestro corazón.

Que sólo tú tengas entrada a la mansión, que para ti solo hemos preparado, para que complaciéndote tú mismo en la pureza de nuestras almas te dignes ser guardián de tu propia obra y mores en ella perpetuamente.

**R/.** Amén

## El sacerdote añade esta conclusión invariable:

Por tu misericordia,  
Dios nuestro,  
en cuya presencia  
recitamos los nombres  
de los santos apóstoles  
y mártires,  
confesores y vírgenes.

**R/.** Amén.

P er misericordiam tuam, Deus noster, in cuius conspectu sanctorum Apostolorum et Martyrum, Confessorum atque Virginum nomina recitantur. ð Amen.



### 23. Prosigue el diácono:

Ofrecen este sacrificio  
al Señor Dios  
nuestros sacerdotes:  
**N.N.**, el Papa de Roma,  
y todos los demás obispos  
por sí mismos y por todo  
el clero, por las Iglesias  
que tienen encomendadas  
y por la Iglesia universal.

**R/.** Lo ofrecen por sí mismos  
y por la Iglesia universal.  
Lo ofrecen igualmente  
todos los presbíteros,  
diáconos y clérigos,  
y los fieles presentes  
en honor de los santos  
por sí mismos  
y por los suyos.

**R/.** Lo ofrecen por sí  
mismos y por la Iglesia universal

### Prosigue el diácono:

En memoria de los santos  
apóstoles y mártires,  
de la gloriosa siempre  
Virgen María,  
de Zacarías, Juan,  
los Inocentes, Esteban,  
Pedro y Pablo,  
Juan, Santiago, Andrés,  
Acisclo, Torcuato, Fructuoso,  
Félix, Vicente, Eulogio,  
Justo y Pastor,  
Justa y Rufina, Eulalia,  
la otra Eulalia, Leocadia.

**R/.** Y de todos los mártires.

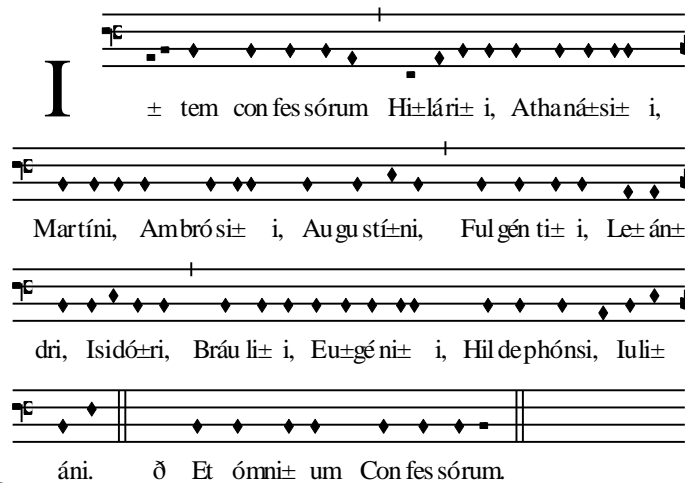
**Ó** fē ferunt De±o Dómi±no oblati± ones sacer±  
dotes nostri N.N. Papa Romensis, et réliqui, pro  
se et pro omni clero, et plébi±bus Ecclési± æ síbi±  
met consigná±tis, et pro uni±vérsa fraterni± tate. ð  
Ófferunt pro se et pro uni±vérsa fraterni± tate

**I** ±tem ófferunt univér si presbýte±ri, di± áco±  
ni, clérici, ac pópuli circumad stántes in honórem  
San ctórum, pro se et su±is. ð Ófferunt pro se  
et pro univér sa fraterni± tate.

**F** aci± éntes com me mo±rati± ónem be±atissimó±  
rum Aposto±lórum et Mártýrum, glo ri± ósæ San ctæ  
Marí± æ Vír gi nis, Zacha rí± æ, I± oán nis, Infán ti±um,  
Stéphaní, Petri et Pau li, I± oán nis, Iacóbi, André± æ,  
Acis cli, Torquá ti, Fru ctu± ósi, Felí cis, Vin cén ti± i,  
Eu± ló gi± i, Iusti et Pastóris, Iustæ et Rufinæ, E±  
ulá± li± æ, i±tem Eu± lá± li± æ, Le± ocádi± æ. ð Et  
ómi± um Mártýrum

**Prosigue el diácono:**

En memoria igualmente de los confesores: Hilario, Atanasio, Martín, Ambrosio, Agustín, Fulgencio, Leandro, Isidoro, Braulio, Eugenio, Ildefonso, Julián.



I  
tem confessorum Hilarii, Athanasii,  
Martini, Ambrosii, Augustini, Fulgentii, Leandri,  
Isidori, Braulii, Eugenii, Ildephonsi, Iuliani.  
Et omnium Confessorum.

**R/.** Y de todos los confesores.

**Prosigue el diácono:**

Lo ofrece la Iglesia de Dios, santa y católica, por las almas de todos los fieles difuntos; que Dios se digne en su bondad admitirlos en el coro de los elegidos.



O  
ffert Ecclesiam Dei sanctam Catholicam pro  
animabus omnium pauperum, ut eos Dominus  
inter agnita beatorum propitius collocare  
dignetur.

**R/.** Concédelo, Dios eterno y todopoderoso.

**24. Concluye el sacerdote con la Oración después de los Dípticos.**

**ORATIO POST NOMINA**

Hijo eterno de Dios, que entraste en el seno de tu madre virginal sin romperlo y lo abriste sin quebrantar sus sellos, acepta bondadoso este sacrificio que te ofrecemos al celebrar el misterio de tu Encarnación, y concédenos a los que vivimos en este mundo la salud del alma y del cuerpo y a los difuntos la felicidad del descanso eterno.

**R/.** Amén.

El sacerdote añade esta conclusión invariable:

Porque tú eres  
la vida de los que viven,  
la salud de los enfermos,  
y el descanso de todos  
los fieles difuntos  
por todos los siglos  
de los siglos.

R/. Amén.

Q ui± a tu es vi±ta vivórum, sáni±tas infirmó±  
rum, ac réqui± es ómni± um fidéli± um defunctó±  
rum in ætérna s%œula sæculó± rum. ð Amen.

## RITO DE LA PAZ

25. El sacerdote dice la oración

### ORATIO AD PACEM

Cristo, Verbo del Padre, que te hiciste carne para habitar entre nosotros, penetra nuestros sentidos, para que los redimidos por el misterio de tu Encarnación, permanezcamos unidos con el vínculo perpetuo de la paz.

R/. Amén.

El sacerdote dice la siguiente conclusión:

Porque tú eres  
nuestra paz verdadera,  
caridad indivisible.  
Tú, que vives contigo mismo  
y reinas con tu Hijo  
y el Espíritu Santo, un solo Dios,  
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Q ui± a tu es vera pax nostra et chári±tas  
indisrúpta, vivis tecum et regnas cum Spíri±tu  
San cto, unus De±us, in s%œula sæculó± rum. ð  
Amen

26. El sacerdote extiende las manos sobre el pueblo y dice:

La gracia de Dios, Padre todopoderoso,  
la paz y el amor  
de nuestro Señor Jesucristo  
y la comunión en el Espíritu Santo  
esté siempre con todos vosotros.

R/. Y con los hombres  
de buena voluntad.

G rá± ti± a De±i Patris omni po± ténis,  
pax ac di±lécti± o Dó mi ni nos tri Ie± su  
Chri± sti et com mu ni± cá ti± o Spí ri± tus  
San± cti sit sem per cum óm ni bus vo± bis. ð  
Et cum homí ni± bus bonæ voluntá ti± s.

27. El diácono se dirige al pueblo y dice:

Daos la paz los unos a los otros.

**Q** uó± mo± do      astá±      tis,      pa± cem

fá± ci± te

28. Mientras el sacerdote con los ministros y los fieles entre sí se dan el saludo de la paz, entona el coro el canto de la paz:

**CANTUS AD PACEM**

Mi paz os dejo, mi paz os doy

**V/.** No os doy la paz como la da el mundo.

**R/.** Mi paz os dejo, mi paz os doy.

**V/.** Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a otros.

**R/.** Mi paz os dejo, mi paz os doy.

**V/.** Gloria y honor al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**R/.** Mi paz os dejo, mi paz os doy.



**P**acem meam do vobis, pacem meam  
 comendo vobis non sicut mundus dat  
 pacem do vobis.

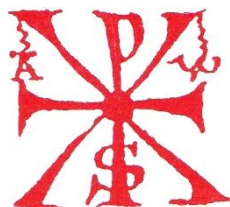
1. Novum mandatum do vobis, ut diligatis

vos invicem.

2. Gloria et honor Patri, et Filio,

et Spiritu Sancto, in saecula saeculorum.

Amén.



# PLEGARIA EUCARÍSTICA

29. El sacerdote se acerca al altar y dice:

Me acercaré al altar de Dios.

Todos responden:

A Dios que es nuestra alegría.

El diácono dice:

Oídos atentos al Señor.

Todos responden:

Toda nuestra atención hacia el Señor.

El sacerdote, extendiendo las manos, prosigue:

Levantemos el corazón.

Todos responden:

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

El sacerdote dice:

A Dios y a nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios,  
que está en el cielo,  
demos debidas gracias y alabanzas.

Todos responden:

Es justo y necesario.

30. El sacerdote con las manos extendidas, dice o canta:

## ILLATIO

Es justo y necesario que te demos gracias, Padre todopoderoso,  
con tal que des antes a tus deudores lo que tienen que devolverte  
por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro.

Nacido de Ti, Dios Padre, sin principio, y contigo coeterno,  
sin diferencia ni mutación, igual a Ti en todo,  
no por adopción, sino por generación,  
no por gracia, sino por naturaleza.

Descendió por misericordia  
al seno de la Virgen elegida y santificada,  
y nacido inefablemente sin ninguna mancha de pecado,  
instituyó para nosotros este día que con tanta devoción celebramos.  
Hecho hombre para redimir a los hombres,  
salió como un rayo de luz purísima del pudoroso seno virginal.

El ángel anunció que iba a ser concebido,  
fue concebido en el misterio de una fe singular,  
y nació sin ningún pecado.

Sólo Él tuvo una concepción nueva e inusitada,  
 de la que no se deriva la muerte,  
 y un parto virginal sin dolor para su Madre.  
 Solamente Él fue concebido admirablemente sin concurso de varón  
 y pudo nacer felizmente sin inclinación a la muerte.

Por eso, el mismo Salvador nuestro, tu Unigénito,  
 que contigo y el Espíritu Santo reina siempre,  
 es alabado sin cesar por los que viven en el cielo  
 y por las potestades angélicas, cuando dicen:

**31. Todos responden:**

Santo, Santo, Santo,  
 Señor Dios del universo.  
 Llenos están el cielo y la tierra  
 de tu majestad gloriosa.  
 Hosanna al Hijo de David.  
 Bendito el que viene en nombre del Señor.  
 Hosanna en el cielo.  
 Hágios, Hágios, Hágios, Kyrie o Theós.

**S** anctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sá±  
 ba±oth. Pleni sunt coeli et terra glóri± æ maiestá±tis  
 tu±æ. Hosánna Fí±li± o Da±vid. Benedictus qui ve±  
 nit in nómine Dómini. Hosánna in excelsis. Hági±  
 os, Hági± os, Hági± os, Kyri± e, o The± os.

32. El sacerdote, con las manos extendidas, dice o canta la oración.

### ORATIO POST SANCTUS

Verdaderamente es santo, verdaderamente bendito,  
nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.  
Él confirió a la Virgen la castidad,  
y no privó a su Madre de la gloria de la virginidad.  
Quiso nacer de ella por nosotros,  
y por nuestra redención no dudó en aceptar la muerte.  
Él es Cristo, Señor y Redentor nuestro.

33. En inmediata conexión con su final prosigue. Todos permanecen en pie.

El cual, la víspera de su pasión,  
tomó pan

Qui pridie quam pateretur,  
accepit panem

Toma la patena con el pan y, elevando los ojos, continúa:

dió gracias, pronunció la  
bendición,  
lo partió y lo dio a sus  
discípulos, diciendo:

**TOMAD Y COMED:  
ESTO ES MI CUERPO  
QUE SERÁ ENTREGADO POR  
VOSOTROS.**

**CUANTAS VECES LO COMÁIS,  
HACEDLO EN MEMORIA MÍA.**

R/. Amén.

et grátias agens, benedíxit ac fregit,  
dedítque discíplis suis, dicens:

**ACCIPITE ET MANDUCATE:  
HOC EST CORPUS MEUM  
QUOD PRO VOBIS TRADATUR.**

**QUOTIESCUMQUE  
MANDUCAVERITIS,  
HOC FÁCITE IN MEAM  
COMMEMORATIÓNEM.**





Deja la patena sobre el altar. Toma el cáliz y prosigue:

Lo mismo hizo con el cáliz al final de la cena, diciendo:

**ESTE ES EL CALIZ  
DE LA NUEVA ALIANZA  
EN MI SANGRE,  
QUE SERÁ DERRAMADA  
POR VOSOTROS Y POR  
MUCHOS  
EN REMISION DE LOS  
PECADOS.  
CUANTAS VECES LO BEBÁIS,  
HACEDLO EN MEMORIA MÍA.**

**R/. Amén.**

Simíliter et cálicem postquam cenávit dicens.

**HIC EST CALIX NOVI TESTAMENTI  
IN MEO SANGUINE  
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS  
EFFUNDETUR  
IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.  
QUOTIESCÚMQUE BIBÉRITIS,  
HOC FÁCITE IN MEAM  
COMMEMORATIÓNEM.**

Deja el cáliz sobre el altar y con las manos extendidas dice:

**CUANTAS VECES COMAIS ESTE  
PAN  
Y BEBAIS ESTE CALIZ,  
ANUNCIARÉIS LA MUERTE DEL  
SEÑOR  
HASTA QUE VENGA GLORIOSO  
DESDE EL CIELO.**

**QUOTIESCUMQUE MANDUCAVERITIS  
PANEM HUNC  
ET CALICEM ISTUM BIBERITIS,  
MORTEM DOMINI ANNUNTIABITIS  
DONEC VENIAT IN CLARITATE DE  
CÆLIS.**

Todos aclaman:

**ASI LO CREEMOS, SEÑOR JESUS.**

**SIC CRÉDIMUS, DÓMINE IESU.**



34. El sacerdote, con las manos extendidas, dice o canta la oración.

### ORATIO POST PRIDIE

Proclamamos, Señor, lo que creemos, no nos lo callamos,  
suplicándote de todo corazón  
que, así como has concedido a tu Madre ser madre y virgen,  
concedas a tu Iglesia ser incorrupta por la fe  
y fecunda por la castidad.  
Y que la dulzura de tu gracia santifique de tal modo esta ofrenda,  
que conceda a los que van a recibirla  
la salud de cuerpo y el perdón de los pecados.

R/. Amén.

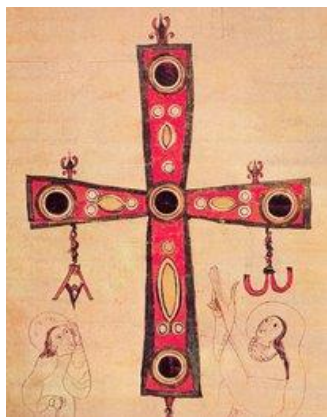
35. El sacerdote junta las manos. Si en el Propio no se indica una fórmula especial, concluye con la siguiente doxología:

Concédelo, Señor santo,  
pues creas todas estas cosas  
para nosotros, indignos siervos tuyos,  
y las haces tan buenas,  
las santificas, las llenas de ✠ vida,

Al decir *“las llenas de vida”* hace la señal de la cruz sobre los dones sagrados.

las bendices y nos las das,  
así bendecidas por tí, Dios nuestro,  
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.



# RITO DE LA COMUNIÓN

36. El sacerdote exhorta al pueblo, diciendo:

Profesemos con los labios, la fe que llevamos en el corazón.

Todos proclaman:

Creemos en un solo Dios Padre todopoderoso,  
hacedor del cielo y de la tierra,  
creador de todo lo visible y lo invisible.  
Y en un solo Señor nuestro Jesucristo,  
Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos.  
Dios de Dios, Luz de Luz,  
Dios verdadero de Dios verdadero,  
nacido, no hecho, consubstancial con el Padre,  
es decir, de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho,  
en el cielo y en la tierra.  
Que, por nosotros, los hombres,  
y por nuestra salvación  
bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo  
se encarnó de María, la Virgen,  
y se hizo hombre;  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue sepultado, resucitó al tercer día,  
subió al cielo,  
está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.  
Y en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo  
ha de ser adorado y glorificado,  
y que habló por los profetas.  
Y en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica.  
Confesamos que hay un solo bautismo  
para el perdón de los pecados,  
esperamos la resurrección de los muertos,  
y la vida del mundo futuro.  
Amén.

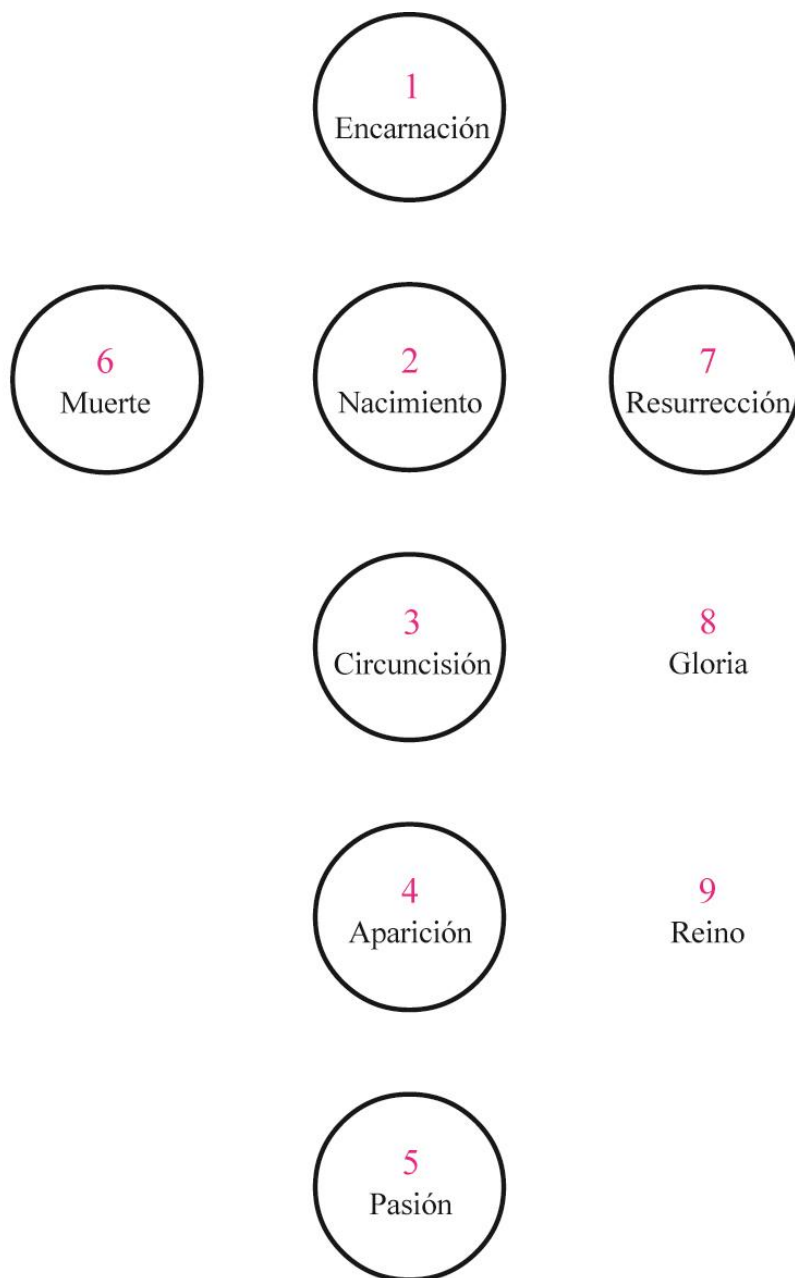
37. El coro entona:

## CANTUS AD CONFRACTIONEM

Si en el Propio no se indica un texto especial, se canta una de las siguientes antífonas:

Cristo, acuérdate de nosotros en tu reino, y haznos dignos de tu resurrección.

Durante el canto, el sacerdote parte el pan consagrado y, mientras coloca las partículas en forma de cruz sobre la patena, va evocando los misterios de Cristo que se celebran en el año litúrgico.



### 38. El sacerdote dice con las manos juntas:

Oremos.

A continuación, recita la introducción al Padre nuestro:

### AD ORATIONEM DOMINICAM

Oremos, queridos hermanos, a Dios, cuya inmensidad divina no puede ser abarcada y que es Dios y Padre sin principio. Que este Padre, que quiso que su Hijo naciera del seno de la virgen madre, nos libre de toda mancha de la carne y de la sangre. Así como la Virgen, cubierta por la sombra divina, concibió y dio a luz, también nosotros, encendidos por la divina inspiración, profesemos públicamente lo que hemos concebido del Espíritu Santo, a quien recibimos por la enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, y digamos:

**P**ater noster qui es in cælis. ð Amen. San±  
ctificæ±tur Nomen Tu±um. ð Amen. Advéni± at Re±  
gnum Tu±um. ð Amen. Fi± at volúntas Tu±a, sicut  
in cælo, et in terra. ð Amen. Panem nostrum  
quotidi± ánum da nobis hódi± e. ð Amen. Et di±  
mítte nobis débi±ta nostra sicut et nos dimítimus de±  
bi±tóribus nostri. ð Amen. Et ne nos indúcas in  
tenta±ti± ónem. ð Amen. Sed líbera nos a malo. ð  
Amen.

39. Prosigue sin interrupción, con las manos extendidas:

Padre nuestro, que estás en el cielo.

R/. Amén.

Santificado sea tu nombre.

R/. Amén.

Venga a nosotros tu reino.

R/. Amén.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

R/. Amén.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

R/. Amén.

Perdona nuestras ofensas

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

R/. Amén.

No nos dejes caer en la tentación.

R/. Amén.

Y líbranos del mal.

R/. Amén.

Libres del mal, confirmados siempre en el bien,  
podamos servirte, Dios y Señor nuestro.

Pon término, Señor, a nuestros pecados,

alegra a los afligidos, redime a los cautivos,

sana a los enfermos y da el descanso a los difuntos.

Concede paz y seguridad a nuestros días,

quebranta la audacia de nuestros enemigos

y escucha, oh Dios, las oraciones de tus siervos,

de todos los fieles cristianos, en este día y en todo tiempo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

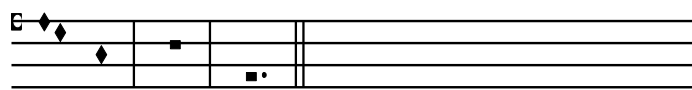
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por todos los siglos de los siglos.

R/. Amén.

40. El sacerdote eleva un poco la patena y el cáliz, mostrándolo al pueblo, y dice:

**LO SANTO PARA LOS SANTOS**

**S**   
ancta Sanctis

41. Deposita sobre el altar la patena y el cáliz y, tomando la partícula -REGNUM-, la deja caer en el cáliz, diciendo en voz baja:

*Y la conjunción del Cuerpo y la Sangre  
de nuestro Señor Jesucristo  
sea causa de perdón para nosotros,  
que la tomamos y bebemos,  
y de eterno descanso para los fieles difuntos.*

42. El diácono se dirige al pueblo y dice:

Inclinaos para recibir la bendición.

R/. Demos gracias a Dios.

El sacerdote dice:

El Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Y, extendiendo las manos sobre el pueblo, imparte la bendición:

### **BENEDICTIO**

Nuestro Señor Jesucristo,  
que en la plenitud de los tiempos nació de la Virgen,  
brille en vuestro corazón con el resplandor de la virginidad de  
María

R/. Amén.

Y el que por el anuncio del ángel  
entró en el seno de la Virgen,  
os instruya y os fortalezca con la celebración sacramental de este  
misterio.

R/. Amén.

Para que los que celebráis hoy con toda devoción  
la fiesta de su concepción virginal,  
lleguéis a la Navidad de nuestro Redentor  
con ánimo alegre y con limpio corazón.

R/. Amén.

Al final de ellas el sacerdote concluye con la siguiente fórmula:

Por la misericordia de Dios, nuestro Dios,  
que es bendito y vive y todo lo gobierna,  
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

43. Antes de comulgar, el sacerdote puede decir en secreto la siguiente oración:

*La comunión de este sacramento, Señor,  
limpie las manchas de mis pecados  
y me haga digno de cumplir el ministerio  
que tengo encomendado;  
encuentre en él, ayudado por ti,  
apoyo a mi debilidad, santidad de vida  
y gozo perpetuo en la compañía de tus Santos.*

Recibe el sacramento del Cuerpo y la Sangre del Señor, y lo da a continuación al diácono.

44. El sacerdote distribuye a los fieles el sacramento del Cuerpo del Señor, bajo las dos especies, diciendo a cada uno:

El Cuerpo de Cristo sea tu salvación.

El diácono da a beber del cáliz diciendo:

La Sangre de Cristo permanezca contigo como verdadera redención.

### **CANTUS AD ACCEDENTES**

Durante la distribución de la comunión, se canta “*ad accedentes*”. Si en el Propio no se indica una fórmula peculiar, se utiliza la siguiente:

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

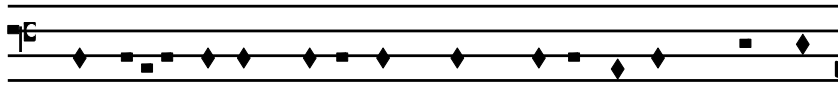
V/. El Señor redime a sus siervos,  
no será castigado quien se acoge a El.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

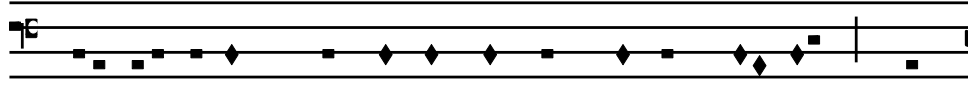
V/. Gloria y honor al Padre, al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

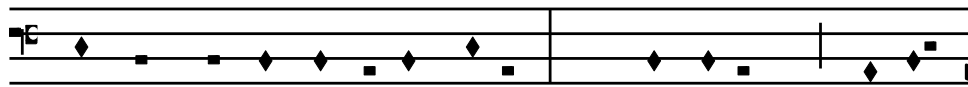
R/. Aleluya, aleluya, aleluya.



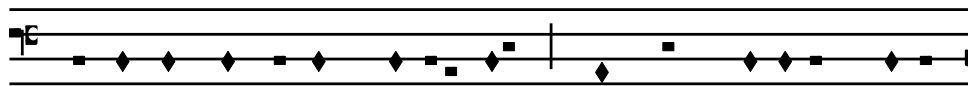
**G**    
usta te et vide te quam suavis est Domi-

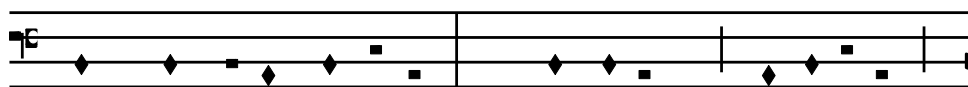
   
nus. Alleluia, alleluia, alleluia. ÷

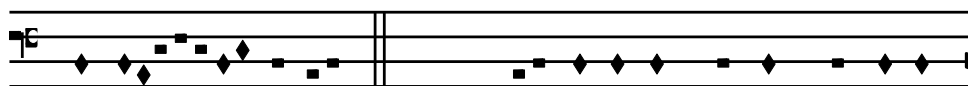
   
Be ne dicam Domi mun in omni tempo re sem-

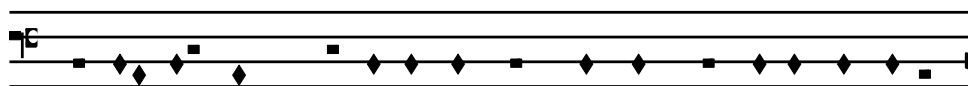
   
per laus e ius in ore me o. ð Alleluia, alle-


   
luia, alleluia. ÷ Re di met Domi nus

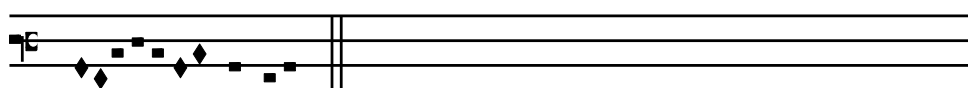
   
animas ser vorum su o rum et non derelinquet o-

   
mnes qui sperant in e o. ð Alleluia, alleluia,

   
alleluia. ÷ Glo ri a et honor Patri et

   
Fi li o et Spi ri tu i San cto, in sæcula sæculo-

   
rum. Amen. ð Alleluia, alleluia, al-

   
leluia.

45. Terminada la distribución de la comunión, el coro entona la antífona después de la comunión:

### **ANTIPHONA POST COMMUNIONEM**

Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de Cristo,  
te alabamos, Señor.

**R/.** Aleluya, aleluya, aleluya.

46. El sacerdote, de pie, recita la oración final:

### **COMPLETURIA**

Gracias te damos, Señor Dios,  
y todos los días te alabamos  
a ti que nos has hecho llegar a esta solemnidad.  
Haz que podamos celebrar el día de tu Anunciación por muchos  
años, en paz y tranquilidad, con tu pueblo fiel.

**R/.** Amén.

Por gracia de tu piedad, Dios nuestro,  
que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### **CONCLUSIÓN**

47. El sacerdote saluda al pueblo diciendo:

El Señor esté siempre con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

El diácono dice:

Nuestra celebración ha terminado.  
En nombre de nuestro Señor Jesucristo,  
Dios acepte nuestros deseos y plegarias en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

El sacerdote besa el altar y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira.







# DIÓCESIS

de Albacete